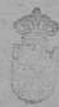


# EL DANZARIN

Año 3—Núm. 7—21 Abril 1889



BIBLIOTECA MUNICIPAL  
MADRID



Abandonó por fatal  
la carlo-chapista escuela  
haciéndose liberal,  
y hoy es presidente de la  
Diputacion provincial



## Correo Semanal.

Ante todo, un saludo afectuoso á D. Antonio Valbuena que, aunque es carlista, no dejamos por eso de admirar sus talentos y sus escritos, y de reconocer en él al escritor de más ingenio del mundo y sus cercanías.

Ensebio Blasco ha dicho no sé donde que uno de los pocos españoles que saben escribir el castellano es Rodríguez Correa: nosotros, con el permiso de Blasco, contamos entre esos pocos á D. Antonio Valbuena.

Sea pues bien venido el salerosísimo escritor, y quiera el Cielo que encuentre alivio á la dolencia que le aqueja para que, con más gusto y humor, pueda dedicarse á escribir esos artículos de crítica y esos cuentecitos que publica en la *Ilustración Artística* que hacen las delicias de este republicanote impenitente.

Y ésto dicho, metámonos en harina.

\* \*

Si yo fuese aficionado á esa filosofía barata que con tanta fortuna cultiva Ferreras, y tuviera además esa flexibilidad de pensamiento que él tiene, podría entretenerme en sacar punta á todas esas prácticas religiosas á que los fieles cristianos nos hemos entregado estos días.

Diría por ejemplo, que no me parece bien ni medio bien que en estos días de luto, de penitencia y de recojimiento, salgan por allí las señoras y señoritas ataviadas con sus mejores galas luciendo con vanidosa ostentación su provocativa hermosura y que me parecé muy mal que al mismo tiempo que se levanta un monumento á la humildad lavando los piés á los pobres, y otro á la caridad dándoles vestidos y cuartos para el bolsillo, se dé rienda suelta á la soberbia humana luciendo unos, alhajas y trapos de precios fabulosos, y otros, algun baston de caña ó algun hongo de cincuenta y cuatro riales.

Afortunadamente no ha querido Dios que yo naciera filósofo, por que á haber nacido, á éstas horas estaría poñiendo de oro y azul á todas esas mamás que llevadas de las ganas que tienen de ver á sus hijas con editor responsable, no vacilan en fomentar ese lujo y ese orgullo,

causa, motivo y fundamento de esa coquetería y de esa inestabilidad de pensamiento de que están adornadas algunas jóvenes. Afortunadamente, digo, mi cuerda es otra.

No quiero yo meterme á decir nada de esas mamás ni de esos papás que no saben poner cara séria ni imponerse á sus respectivas esposas para que sus hijas no gasten en lana su escaso sueldo; quiero dejarles en completa libertad y que allá ellos se las campaneen. Yo, en lo que me voy á meter es, en darles á Vds. algunas noticias de lo sucedido estos días.

\* \*

En ésta semana toda la humanidad ha lavado la ropa súcia, es decir, se ha desposeido de los pecados y pecadillos de más ó ménos bulto y consistencia y está á estas horas en disposición de hacer un viaje de un tirón á la mansion de los justos, que es el ideal de todo católico. Nosotros que nos preciamos de serlo, (y en buena hora lo digamos,) estamos limpios de todo pecado y hemos hecho el propósito de no ser reincidentes, y de no volver á flórear á las muchachas, por que ésto, según nos ha dicho el confesor, abre las puertas del infierno y hace que las almas se pierdan por toda una eternidad. Y el propósito de enmienda que hemos hecho nosotros lo han hecho todos, y jóvenes conocemos que se hallan dispuestas á no salir al balcon á ver pasar al novio y menos, mucho menos, á estar-se de *ocultis* en el portal charlando horas y horas con él.

En adelante nos quedaremos en casa y sólo por el correo interior nos permitiremos dar ensanche al corazón y decir palabras melosas á la dueña de nuestros pensamientos.

Los padres de familia han escrito un reglamento interior para que su costilla y las obras que ésta ha dado á luz en colaboración con él, no se permitan más lujos que los puramente caseros, desterrandé de la indumentaria pública y privada esos sombreros, que el más pequeño tiene tanta altura como la torre de *Eiffel*, y esos pajaritos con que suelen adornarlos.

Estando el viérnes en casa de un amigo mio, oí que éste decía á su mujer é hijas.

—No permito, ni tolero que ninguna de vosotras me gaste un cuarto. El sueldo, como sabeis, no dá para tanto y tendreis que concretaros á vestir con sencillez. Si alguna vez quereis salir y no

teneis sombrero, yo os prestaré con mucho gusto mi gorro de dormir, que es bien bonito, y os sentara á las mil maravillas, y hasta haré el sacrificio de dejaros mis botas, si las vuestras están en mal uso.

—Papá,—le contestó una de sus hijas,—no te estires tanto, que por la caridad entra la peste.

—Pues no importa; soy católico, os quiero mucho, y por vosotras estoy dispuesto á todo. Lo que no quiero es despilfarros. ¿Entendéis?

La familia quedó enterada y por lo que yo pude ver maldita la intención que tenían de atender las indicaciones juiciosas del jefe de la casa.

En fin, allá ellas. Y ome lavo las manos, me peino, me arreglo un poco y me echo á la calle en busca de emociones.

Queden Vds. con Dios.

J. G.

## FAROLAS VITORIANAS.

LAURI IRAZABAL.

En el momento histórico en que escribo estas líneas nos hallamos en plena Semana Santa. La Iglesia católica consagra especialmente esta época del año al arrepentimiento y á la meditación; los fieles bien hallados con su conciencia se dedican al ayuno y al recogimiento, y los cánticos y ceremonias religiosas difunden por el espacio efluvios beatíficos que causan en el alma sensaciones celestiales y la inducen á la misericordia y al perdón.

El hombre, como todos los seres orgánicos, tiene que adaptarse, bajo pena de la vida, al medio ambiente; y no podría yo, por lo mismo, aunque quisiera, sustraerme al sentimiento que domina en todos los corazones, y ser una nota discordante en este sublime concierto de piedad que obliga á todos los humanos á conducirse, siquiera sea sólo por este tiempo, con humildad, y á portarse con sus semejantes con el respeto y la caridad evangélica que la doctrina cristiana enseña.

Estas consideraciones, nacidas espontáneamente del estado en que el ánimo se encuentra en estos días de tristeza y de mansedumbre religiosa, me han obligado, para librarme de la tentación de mortificar al prójimo, á elegir como objeto de este artículo á una persona simpática para todos los que le conocen, de excelentes condiciones individuales, de agradable aspecto, pero (no hay nada perfecto bajo el sol) que lleva con excesiva frecuencia las manos en los bolsillos, y no se quita la chistera ni para dormir.

Voy, pues, para salir del paso, á indicar en estilo bíblico las vicisitudes y rasgos característicos más notables, á partir de la época en que, con regular aprovechamiento, terminé

en la Universidad de Valladolid la carrera de abogado.

\*\*

En aquel tiempo, un hombre nacido en las inmediaciones del Nervion, en Orduña, apareció en la ciudad de Vitoria y se dedicó á la práctica del Derecho, encontrando cordial acogida en el bufete del inolvidable D. Ramon Ortiz de Zárate:

Y en verdad os digo que se afilió al partido carlista, y que para contribuir en algo al triunfo de sus ideas escribió en un periódico titulado *El Gorbea*, del que llegó á ser Director, y en el cual hizo una campaña sólo conocida de sus correligionarios:

Y el partido carlista, que es el que más protege á los hijos de los hombres, le preguntó que si quería ser concejal; y el de Orduña dijo que sí; pero el cuerpo electoral dijo que no, y el candidato carlista fué derrotado:

Y en vista de este resultado negativo volvió á su profesion de abogado. Mas yo creo que lo hizo como medio de encontrar relaciones entre los rurales que tienen voto, y no por ganar dinero ni alcanzar triunfos en el foro:

Y con estas relaciones, las muchas simpatías que tenía entre los carlistas y la amistad que le une á un V. S. muy conocido, consiguió ser elegido Diputado provincial por el Distrito de Amurrio:

Y para ir á la Diputación se mudó de ropa, es decir, cambió la casaca, y de carlista que era se hizo liberal; y como á la tercera vá la vencida, á la tercera vez en que fué elegido, los diputados liberales, en agradecimiento por la transformación política del neófito, ayudados de los carlistas, que no votaron en recompensa de antiguos servicios, y todos juntos por las simpatías de que disfruta, lo nombraron Presidente de la Diputación:

Y como no hay peor cuña que la de la misma madera, en la Diputación fué el mayor enemigo de sus antiguos correligionarios:

Mas en verdad os digo también que yo no veo en esto ninguna traición ni que se portase como Judas, puesto que no engañó á nadie y menos á su Maestro:

Y aunque la consecuencia es una virtud muy apreciable, las evoluciones en sentido progresivo son disculpables y hasta dignas de elogio:

Y de sábios es mudar de consejo, y él en este asunto se portó como un sabio, porque el campo carlista estaba ya espigado, mientras que en el huerto liberal todavía quedan muchas brevas colgadas de las higueras. Además, los carlistas no debieron extrañarse de que los abandonara, porque hay nombres provinciales, digo, providenciales, y debían esperar que una persona cuyo apellido comienza con la palabra *ira*, se les *iría* más tarde ó más temprano. Lo cual deben tener en cuenta sus nuevos correligionarios, porque, así como cuando carlista no era fanático, como lo ha demostrado en su evolución, no es tampoco ahora liberal entusiasta; y el que hace un canasto bien puede hacer un canastillo.



Lleva este amable señor siempre la chistera puesta lo mismo en días de fiesta que en un día de labor.

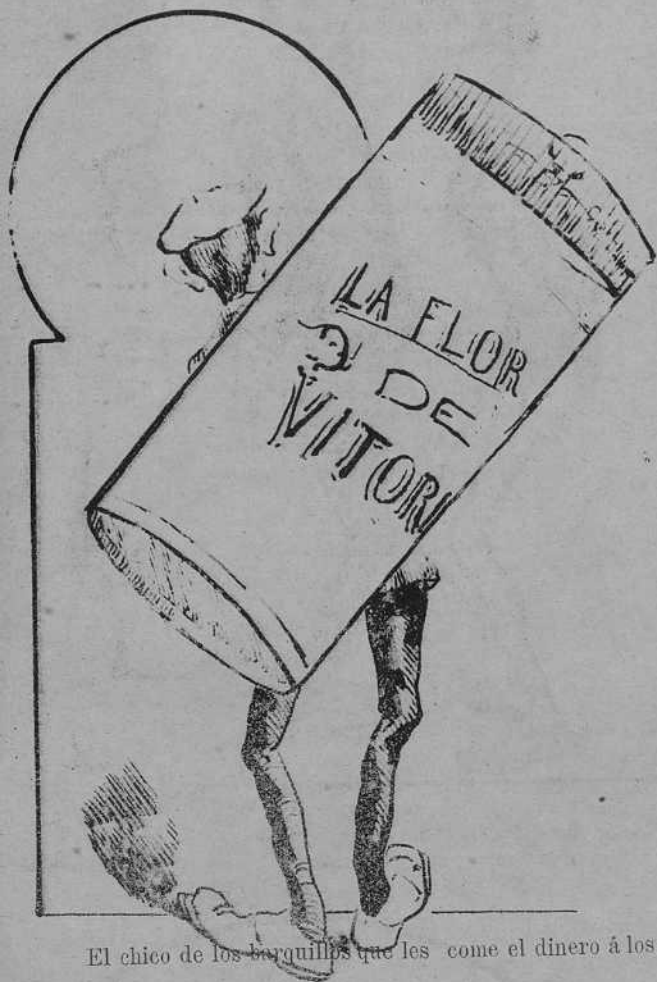


Han comido de vigilia toda la semana. Así están ellos.



Hoy que los pobres, están viejos y sin ilusiones muy formalitos se van á rezar las estaciones.

Péro cuando ambos estaban en lo mejor de su vida en vez de rezar marchaban al Prado ó á la Florida.



El chico de los barquillos que les come el dinero á los chiquillos.



Segun por lo que se vé vá el hombre reflexionando, de fijo que vá pensando en... algo que yo me sé.



Digo, aseguro y sostengo que piden con mucha gracia; yo les daba lo que tengo que es bien poco por desgracia.

Y, hablando de otra cosa, os digo, que como orador si no es de los que entusiasman al auditorio, tampoco es de los que pierden el tiempo extendiéndose en inútiles y fatigosas consideraciones; es de los que van al grano, y esto es digno de elogio en estos tiempos de palabrería hueca y de elocuencia empalagosa.

Y para concluir añado que es hombre práctico, que con menos ruido y aparato *irá* más lejos que otros, y que concluirá por sacar los pies de las alforjas y hasta las manos de los bolsillos. Y si esto es ó no el Evangelio el tiempo lo dirá.

PASCUAL COBO.

### Aventura nocturna.

Una endiablada noche de verano  
Oscura, tormentosa  
Caminaba despacio un pobre anciano  
Por entre una llanura pedregosa.  
Quiso de pronto el diablo ó su destino  
(Pues de eso no estoy cierto)  
Que atravesado en medio del camino  
Se hallase un quinto, en apariencia muerto.  
Llégase á él, le palpa y reconoce  
Que no hay lesion ninguna  
Ni tan siquiera el más mínimo roce  
Que explique tal postura inoportuna,  
Por salvarle la vida si es preciso  
Resuelve el buen anciano  
Transportarle del lecho tan horrible  
A un pueblo de aquel sitio muy cercano.  
Cárgase el cuerpo en su cansada espalda  
Y con paso inseguro.  
Se dirige de un monte por la falda  
Al sitio do hallará puerto seguro,  
Da término por fin á su camino  
Rendido, fatigado,  
A la puerta de un pobre campesino  
Al que ruega dé abrigo á un desgraciado.  
Acepta el aldeano enternecido  
Y manda al mozo Elias  
En busca del doctor más distinguido  
Que se encuentra en aquellas cercanías  
Llega este al fin, y al ver al moribundo  
Le examina á su modo  
Y hace un gesto de médico profundo  
Que nada indica y que lo indica todo  
Pregúntale el anciano conmovido  
Qué tiene el pobre quinto  
Y contesta el doctor, no es de cuidado,  
Que ha bebido un azumbre de lo tinto.

### Vaya si lo hago.

Encarnacion hechicera,  
La del talle de palmera  
Y los labios de coral,  
La chica más retrechera  
De toda la capital.  
La que con más maestría  
Sabe subirse el vestido  
Cuando está lluvioso el día

Por mostrar, lo que debía  
De llevar siempre escondido.  
Día y noche se me pasa  
En la puerta de tu casa  
Lo mismo que un centinela,  
Y un día el calor me abrasa  
Y otro el relente me hiela,  
Tengo tan mala fortuna  
Que, en cuatro meses y pico  
De guardia tan importuna,  
No te he visto vez alguna,  
Y esto yo no me lo esplico.  
Ten piedad, Encarnacion,  
Y asómate á ese balcon  
Que la gente ya principia  
A mirarme con malicia  
Cuando me vé de planton.  
Yo que soy tan quisquilloso  
Y aun con mi génio butallo  
¿He de sufrir que un mocoso  
Me diga que si hago el oso  
Y otras cosas que me callo?  
Los de las casas cereanas  
Al verme por las mañanas  
Se sonríen con desprecio  
Como diciendo: ¡qué necio!  
Parece el pobre un Juan Lanás.  
Pónme fin á este tormento,  
No me des más desazones,  
Tu no sabes lo que siento  
Cuando llueve y hace viento  
Debajo de tus balcones.  
Asómate, angel querido,  
Hazme señas con desuideo  
Y así verán al mirarnos,  
Que nunca ha de separarnos  
La barrera del olvido  
Porque, sino me das gusto,  
Ni remedias lo que pasa,  
Aunque te cause un disgusto,  
Te doy un día el gran susto  
Pegando fuego á tu casa.

### Agencia matrimonial.

Agencia matrimonial;  
El *non plus* del adelanto,  
Calle de Fernando el Santo  
Treinta y cuatro, principal.  
Tenemos grandes surtidos  
De jóvenes agraciadas  
Rubias, morenas, mezcladas  
De todo... menos maridos  
Las hay de varios países  
Y de distintos modales  
Desde las altivas misses  
Hasta las negras bozales,  
¡Qué candor en sus miradas!  
¡Qué manos tan chiquititas.  
¡Qué graciosas! qué bonitas!  
Y además, ¡qué re-catadas!  
Aquí no existe el engaño  
No crean que hablo de guasa  
Pues todas las de esta casa,  
Se garantizan un año.  
Algunas tocan el piano  
Bailan varias con primor

Y hay otras de tal valor  
Que cantan hasta en la mano.  
Todas son muy principales  
Y hay algunas proporciones  
Con cerca de dos millones  
De pesos, digo... de reales.  
Pero, préstennme atencion,  
Que ahora va lo interesante,  
La cosa más importante  
De toda esta relacion  
¡Tanto la blanca y la negra  
Como la alta y la baja  
Tienen la inmensa ventaja  
De que carecen de suegra!  
No hay ninguna sucursal,  
Desechad, pues, el espanto;  
Calle de Fernando el Santo  
Treinta y cuatro, principal.

ANA-CLETO.

### Piruetas.

El Sr. Sisebuto  
va, el mejor día, á reventar de bruto,  
pues beba el ron con leche  
y pone el mazapan en escabeche.  
Y el obispo don Opas,  
según dicen, comía el pan con sopas,  
y, en estando caliente,  
le echaba siempre vino al aguardiente.  
*No hagas barbaridades  
y vivirás bastantes Navidades.*

Un latonero latente  
daba latas cada día,  
y con latidos latía  
su latitud latamente.  
El disparate es patente,  
aunque se puede explicar,  
pues, de tanto latas dar  
este latista, á porfía,  
puso una latonería  
hasta la pared de enfrente.

Busca el enfermo salud  
que no perdió por azar,  
y el vicioso á su pesar  
rinde culto á la virtud.

Me decía ayer la Elisa  
Que es mujer de un sacristan  
—Yo no sé como á mi Juan  
Le gusta tocar á misa.

Paseándome ayer noche  
Por la ronda muy despacio  
Vi á Matilde, que en un coche  
Iba con mi amigo Ignacio.  
Acerqueme de puntillas  
Pero de pronto el indino  
Echó las dos cortinillas  
Por el polvo del camino.

### Retratos.

Viajó mucho tiempo  
por Francia é Italia,  
y cuando de vuelta  
á Gazteiz, su patria,  
le trajo la muerte  
de madre adorada,  
sus tristes pesares  
cantaba en el arpa.  
De gustos sencillos;  
la pesca, la caza,  
y siendo muy rico,  
se viste de gala  
solo cuando sale  
por calles y plazas,  
con los asilados  
del hospicio, y.... basta.

Es hombre habilitado  
en toxicología, punto en boca  
porque hace sacar pelos á una roca,  
con su *anti tricoplósico*, probado.

Con ventaja, su aceite emulsionado  
al de Scott en el mundo es conocido,  
y en anuncios, seguro que ha eclipsado  
al célebre Garrido.

### Compases de espera.

*Sr. P. B.*—¿Qué le vanos á hacer! Nosotros no podemos admitir esas mamarrachadas. ¿Está V.?

*Sr. Mel y Ton.*—El farol nos parece bien, pero como se trata de uno de la casa, casi no nos atrevemos á publicarlo. En fin, veremos.

*Sr. K. B. Zola.*—¿De que ha servido para ti la semana santa, si no te has enmendado? ¡Mira que poner *virjula* con *v*!

*Sr. Ana-Cleto.*—Escribe V. muy bien. Publicamos sus composiciones y confiamos en que continuará V. mandándonos más, por supuesto, con su firma.

*Sr. D. L. Fante.*—Lo tuyo no sirve hijo mio. Esos tercetos son peores que los del Conde de Cheste. ¡Y mira que es decir!

*Chinche.*—Y que lo digas, hijo. Porque ésta letra se parece á la de tres ó cuatro cartas que tenemos guardadas, en las que con otra firma, nos dabas una lata con tus erupos literarios que ya, ya.

*Sr. A. A.*—Lo que debe V. hacer antes de escribir nada para periódicos, es aprender el castellano y la ortografía; la ortografía sobre todo que es en lo que más débil está V.



Por su garbo y su estampía  
conocerán los lectores  
que el uno vá á cazadores  
y el otro á caballería.

La pena el pecho taladra  
del infante acongojado  
porque á este como al montado  
tambien le tira la euadra.